ZKOA DEIA 1989.06.15

Villa Lolita sigue siendo polémica después de haber sido destruida. (Foto Pemán).

La sociedad presentó ayer mil firmas contra el derribo de Villa Lolita

Corcuera responsabiliza a la Sociedad Protectora del mal estado de los perros

«La responsabilidad es de la Sociedad Protectora de Animales. Nos hemos encontrado con los perros hechos una porquería», declaró ayer la concejal de Sanidad, Susana Corcuera, sobre el desalojo de Villa Lolita. La sociedad protectora presentó ayer más de mil firmas ante el Ayuntamiento en protesta por el mismo.

Mikel G. Gurpegui

El Ayuntamiento donostiarra publica hoy un anuncio en el que «se hace saber a cuantas personas se consideren dueñas o poseedoras de alguno de los perros procedentes de Villa Lolita que pueden pasar a recogerlo en un plazo de 72 horas. Transcurrido el indicado plazo, los Servicios Municipales se verán obligados a dar cumplimiento a las disposiciones legales vigentes en materia de perros abandonados». En consecuencia, se podrían sacrificar aquellos perros que no sean reclamados en los próximos tres días.

Susana Corcuera negó que hubiesen muerto asfixiados varios perros en el traslado de Villa Lolita a Aia y destacó el mal estado en que fueron hallados. «Si hubo muertos, que nos los enseñen. Había más perros de los que nos habían dicho y estaban en malísimas condiciones».

La concejal de Sanidad reconoció ayer que el Ayuntamiento donostiarra abonó a la Sociedad Protectora de Animales 10 millones por Villa Lolita y no un total de 21 como inicialmente había afirmado. «Tuvimos una confusión en las cifras».

Susana Corcuera reconoció también que el derribo de la casa se había comenzado con algunos gatos dentro. «Intentamos sacar a los gatos que había, pero algunos no salían. Al empezar a derribar, los gatos fueron saliendo». La Sociedad Protectora de Animales denuncia sin embargo que 47 gatos murieron aplastados.

Respecto al peligro para la salud que pueden representar los gatos abandonados, la concejal comunicó que «los laceros tienen orden de coger los gatos, aunque es difícil».

Corcuera respondió ayer a los miembros de la Sociedad Protectora de Animales, que habían afirmado que el derribo se había efectuado sin previo aviso. «No se puede decir que lo hemos hecho sin avisar. Cuando hubo un primer intento de desalojo, interpusieron un interdicto y después se despreocuparon y no presesentaron los papeles que debían presentar ante el jurado».

«Villa Lolita no era una perrera municipal sino un refugio particular de animales que de refugio sólo tenía el nombre y que estaba en un terreno que había comprado el Ayuntamiento».

Concentración

La Sociedad Protectora de Animales entregó ayer en el Ayuntamiento las 1.030 firmas contra el desalojo de Villa Lolita que recogieron el pasado domingo. La sociedad ha convocado una concentración silenciosa en el Boulevard a las 20 horas del próximo sábado.

Los miembros de la protectora señalan que se están gastando 5.000 pesetas al día en dar de comer a los perros en Aia, cantidad que se ha incrementado por haberse destruído el frigorífico que tenían en el derribo de Villa Lolita.